

Reversiones en escuelas secundarias

Las palabras y su vinculación con la digitalidad

Emilia Novo

Los seres humanos vivimos de relatos. La posibilidad de narrar y contar estructura nuestra manera de ver el mundo. Es la palabra quien caracteriza nuestra posibilidad de razonar y también quien domina nuestras decisiones. Cada idioma, cada lengua, posee denominaciones necesarias para nombrar lo que conocemos. Lo que este fuera de ese radar no existe y -por ende- no tiene nombre. Hay palabras en nuestro idioma que no podrían decirse en inglés, como sucede con las distintas clasificaciones sobre la nieve que -por las contingencias- no tendrían el mismo sentido para para lxs habitantes de las zonas frías que de zonas cálidas. Lo que definen las palabras es también lo que deja afuera, lo que no es, la otredad.

La escritura ha sido una actividad no tan abarcada por la escuela tradicional -al menos no de forma creativa-. Existe una escritura que nos enseñan desde pequeñxs, donde aprendemos las reglas establecidas de cómo escribir un informe, una monografía o un resumen. Parece que la creatividad o la imaginación pasaran a un segundo plano. La producción de cada unx de lxs estudiantxs no debería ser una actividad relegada, sino presente de manera activa en todos los programas de Literatura o Prácticas del Lenguaje.

Se pensó durante mucho tiempo que lo primordial era que lxs alumnx entendieran las reglas gramaticales antes de que pudieran crear sus propios textos. Existe la exigencia de entender -por ejemplo- las estructuras verbales y no tanto alimentar la creatividad de lxs estudiantxs desde la escritura. Habría que pensar en qué se basan estas reglas que parecieran imposibles de trascender y para lxs docentes de Lengua y literatura resulta una problemática repensar.

La escuela y -por ende- las asignaturas obligatorias de cada programa escolar terminan siendo rectoras de un sistema normalizador donde se establece lo que está bien y lo que no. Las formas de comportarse de lxs ciudadanxs, la conectividad, las redes sociales y la cuasi desaparición de la escritura en papel han cambiado las reglas del juego en la enseñanza de la escritura.

Lxs adolescentes ya no escriben en diarios íntimos como nos sucedía a quienes crecimos del 90 al 2000, pero esto -aunque les pese a muchxs- no quiere decir que lxs chicxs hayan dejado de escribir. Se lee y se escribe constantemente de otra manera. Se vinculan de manera digital con las palabras y con nuevos significados. En este mundo convulsionado de información, son lxs jóvenes quienes representan mejor a una generación que no tuvo que adaptarse a las lógicas digitales, simplemente nacieron con ellas.

En clase, cuentan textos -de grandes extensiones- donde les explican a sus amigxs por qué no están de acuerdo con algo, cartas donde se juran amor eterno y también quejas planteando más libertad a sus padres. Incluso las discusiones y problemáticas del curso pasan al plano de lo virtual. Al contrario de lo que se puede pensar desde otras generaciones, en la red ocurren

cosas importantes, muchas de ellas repercuten directamente en el salón. Irónicamente, en un mundo donde pareciera que la privacidad ya no existe y todo es publicado en redes, lxs jóvenes sienten una urgencia por ser escuchadxs. Los trabajos donde prima la expresión suelen mostrar que tienen opiniones formadas, angustias y preocupaciones diversas. En el aula me ha sorprendido la presencia de *bullying* o pensamientos esperables en esta etapa, pero también la mención del dólar o el destino del país como una temática presente. Uno de los desafíos centrales para lxs docentes de lengua y literatura consiste en abordar problemáticas sociales que puedan vincularse con el programa reglamentario. La literatura es una expresión del tiempo en la que fue escrita, pero también del tiempo en la que es leída. Manteniéndose polisémica desde su creación, las obras son leídas de diferentes maneras, por lo cual lxs estudiantxs de secundaria entenderán de distinta manera los materiales que les presentemos.

Las instancias de taller invitan a abrir nuevos imaginarios, incluso en contextos donde pareciera que todo está hecho y dicho, como plantea Mendieta Sierra (2018):

La utilización de técnicas de escritura creativa puede favorecer la producción de textos de diversos géneros: artículos de opinión, ensayos, novelas, poemas, cuentos, microrrelatos, entre otros. Son muchos los beneficios que ofrece este tipo de escritura: favorece la imaginación, mejora la concentración, desarrolla el lenguaje, la expresión, relaja y entretiene, entre otros. Además, “incentiva al estudiante a crear, pensar y transmitir sus sentimientos plasmándolos de manera escrita”. (p. 28)

Reversiones

Estamos hechos de palabras, los relatos estructuran las formas sociales y culturales de cómo vemos el mundo. Los cuentos populares que todxs conocemos se han leído de muchas maneras y han impuesto una forma de habitar nuestra realidad. Estas narraciones -tanto orales como escritas- representan los intereses de un tiempo, clase y lugar determinado. Muchos de nuestros valores y enseñanzas provienen directamente de las historias que nos contaban antes de ir a dormir. Pilar García Carcedo (2018) afirma: “(...) Vladimir Propp explicaba ya que el núcleo más antiguo de los relatos maravillosos deriva de los rituales de iniciación frecuentes en las sociedades primitivas” (p. 20).

La difusión en distintos territorios ha producido la proliferación de versiones de una misma estructura y han sido modificadas por diferentes culturas. ¿Existe una sola forma de contar una historia? ¿Son posibles los cambios de perspectivas en los cuentos y mitos clásicos?

Las reversiones de los cuentos tradicionales no son algo nuevo, ya lo planteaba Jorge Luis Borges en su cuento “La casa de Asterión” (1947), donde la humanización del monstruo temido por toda Creta nos trae una nueva perspectiva, un nuevo relato desde otros ojos.

Si pensamos en nuestro país, el mito fundacional del varón argentino sin duda será “el

gaucho Martín Fierro”. Nuestra identidad nacional se ve plasmada en estas páginas y en este modelo de hombre que ha sido reproducido hasta la actualidad. El héroe nacional no había aceptado versiones alternativas hasta que nos encontramos con el proyecto que escribe Gabriela Cabezón Cámara (2017) dándole voz a la china de Fierro en *Las Aventuras de la China Iron*. Poner en juego los conceptos de nuestra nacionalidad fue también usada por el autor uruguayo Omar Fariña en su obra *El guacho Martín Fierro* donde nuestro héroe popular resulta ser un pibe chorro del siglo XXI.

El aula resulta un lugar propicio para traer estos nuevos devenires de historias ya conocidas. Lograr que lxs alumnxs encuentren -de forma lúdica- las diferencias y coincidencias entre las obras, pero que también puedan encontrar el nudo de la problemática social que aborda. La literatura se vuelve un arma política que trae una nueva perspectiva y denuncia lo que leímos y acatamos sin preguntarnos demasiado. Por eso, una de mis actividades favoritas para abordar en las aulas es la reversión de los cuentos tradicionales. Estructuras y fábulas que han moldeado nuestra forma de pensar como niñxs y que han atravesado generaciones y contextos culturales diversos.

Lxs estudiantes -de diversas edades y contextos sociales- cuentan con subjetividades propias donde la imaginación y las distintas opiniones se ponen en juego al momento de crear una nueva historia. ¿Qué pasa cuando el argumento cuenta con la irrupción de una herramienta digital? Y si Cenicienta se encuentra con el príncipe por Instagram o Hansel y Gretel escriben un mensaje de WhatsApp a sus papás que vayan a buscarlxs...

Nos adentramos en una actividad donde -sin pensarlo demasiado- los tres chanchitos construyen casa en los Sims o en el Minecraft. Las historias tienen como protagonistas a personajes del League of Legends o el Fortnite. Surgen narrativas donde es posible que Blancanieves se haya dormido por haber tomado mucho Fernet o Cenicienta haya llegado tarde por no tener saldo en la tarjeta SUBE.

Entender a lxs niñxs y jóvenes se comprende percibiendolxs como personas con individualidades y vidas propias. Donde sus experiencias y vivencias valen tanto como la de lxs adultxs, por eso el autor Calle Alvaréz (2018) plantea que lxs estudiantxs de hoy “son sujetos que se encuentran interactuando cada día, dentro y fuera del aula, con hipertextos, hipermedias, multimedias, que han sido producidos por otros con diferentes fines educativos, lúdicos, recreativos” (p. 341) Por su parte, Hernán Casciari (2008), un gran contador de cuentos y militante de la literatura, plantea esto en “El móvil de Hansel y Gretel”: “Cuántos clásicos habrían perdido su nudo dramático, cuántas tramas hubieran muerto antes de nacer, y sobre todo qué fácil se habrían solucionado los intríngulis más célebres de las grandes historias de ficción” (Blog de Casciari, 2008). Si bien el autor se ha construido como un gran comunicador de nuevos dispositivos literarios y nuevas formas de crear, en este texto nos presenta una idea un tanto polémica que choca directamente con el intento de innovar en la escritura. Personalmente, creo que esta postura podría tener lugar en un mundo donde no entendemos que la tecnología nos atraviesa de manera vertical y afecta directamente las producciones literarias del presente y del pasado. A diferencia de lo que piensan -muchxs

adultxs- enriquece los relatos de lxs estudiantxs trayendo nuevas maneras de ver el mundo en el que vivimos. Antes explicamos que lxs estudiantxs usan las redes sociales para habitar sus vínculos sociales, desde esta postura surgen declaraciones de amor, chistes e incluso canciones originales. ¿Por qué creemos que en este contexto no hay lugar para la literatura? Ya se ha visto desde hace años con los *fanfics*³ donde lxs adolescentxs ponen en juego toda su capacidad creativa para crear historias y que otrxs las lean. Ninguna red queda exenta de la posibilidad de ser un espacio para germinar creatividad como dice el profesor de República Dominicana Faustino Medina (2019) las “...redes sociales, como Instagram, son idóneas para desarrollar competencias lingüísticas como la redacción de microrrelatos y para favorecer el aprendizaje colaborativo” (p. 88).

Lxs adolescentes del presente pueden relacionarse con más de una red a la vez, la multiplicidad de pantallas y el exceso de información trae nuevas apuestas a la hora de narrar en el espacio áulico. No dejan de ser sujetxs en un proceso de autodescubrimiento y crecimiento, por eso, entendamos que la adolescencia no es el único momento de crecimiento, sino que es una etapa clave entre el traspaso de la niñez y la adultez. En sus relatos cobran protagonismo las dudas, los miedos, los cuestionamientos y las emociones. Es por esto los autores Guerrero Rodríguez y Martos García (2012) sostienen que:

el adolescente y el preadolescente tienen una especial inclinación por el mundo de los viajes, lo científico, el descubrimiento del yo y del mundo afectivo o sexual; es decir, encaja en su recepción todo aquello que tiene un sentido iniciático, de descubrimiento de una identidad personal y de unos valores, compartidos o no por la comunidad (de hecho, el componente de rebeldía es muy importante en estos héroes juveniles). (p.21)

Esto sigue siendo central en tiempos donde la conectividad pareciera cambiarlo todo, especialmente con lecturas y escrituras múltiples, polivalentes y desordenadas, que parecieran hacer que perdamos de vista el objetivo central: compartir nuestras enseñanzas sobre la lectura/escritura a nuestrxs alumnx. Si abandonamos posiciones de antaño e intentamos adaptarnos a los nuevos contextos y demandas de lxs estudiantxs, no solo tendremos mejores resultados a la hora de enseñar, sino que posibilitaremos nuevas formas de ver el pasado, el presente y de imaginar un mundo futuro, donde la literatura y el lenguaje serán parte inherente del mundo hiperconectado en el que vivimos.

Referencias

Calle Álvarez, Gerzon Yair (2018). La escritura académica apoyada por un Centro de Escritura Digital en la educación media. *Lenguaje*, Volumen 46 N° 2, (pp. 334–361). Escuela de Ciencias

³ *Fanfics* es la denominación de la ficción creada por fans y para fans a partir de un texto original.

- del Lenguaje. Recuperado de <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v46i2.6586>
- Casciari, Hernán (2018). El móvil de Hansel y Gretel. Recuperado de https://hernancasciari.com/blog/el_movil_de_hansel_y_gretel
- García Carcedo, Pilar (2018). *Escritura creativa e igualdad: versiones de los cuentos tradicionales*. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Guerrero Rodríguez, Martín y Martos García, Alberto Eloy (2012). *La escritura creativa y colectiva en el contexto de las nuevas prácticas culturales*. Universidad de Extremadura. España.
- Medina, Faustino (2019). Instagram como recurso didáctico para desarrollar la escritura creativa: caso microrrelato. Universidad de Santo Domingo. República Dominicana.
- Mendieta Sierra, Kelly (2018). *La escritura creativa como herramienta para el desarrollo de la competencia literaria*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.